

Oleo-bálsamo 100% natural, de máxima calidad biológica, que aglutina puras e incomparables mantecas vegetales vírgenes con fitoactivos liposolubles y aceites esenciales destilados, potenciando sus acciones y eficacia.

De gran poder emoliente, acondiciona y regenera la epidermis, gracias a la biodisponibilidad de los principios activos que contiene. El producto se funde con la piel, que lo asimila perfectamente, aumentando la sensación de bienestar y confort.

Ingredientes

Butyrospermum parkii butter · Theobroma cacao seed butter · Cocos nucifera oil · Melilotus officinalis herb extract · Parfum · Citronellol* · Geraniol* · Linalool* · Citral*

(*) de sus aceites esenciales naturales

Manteca de karité · Manteca de cacao · Aceite de coco · Oleomacerado de meliloto · Aceites esenciales naturales

*contiene Citronellol, Geraniol, Linalool y Citral de sus aceites esenciales naturales

Los ingredientes. Acciones dermo-cosméticas destacables:

Manteca de karité: rica en antioxidantes y ácidos grasos esenciales de alto poder hidratante. De gran acción protectora y reparadora, ayuda a mantener la hidratación de la piel durante largo tiempo. Calma, suaviza, protege y contrarresta el envejecimiento de la piel.

Manteca de cacao: aporta polifenoles que ayudan a disminuir los signos del envejecimiento. Sus ceramidas evitan la sequedad y calman las pieles que enrojecen fácilmente.

Aceite de coco: nutritivo, suavizante y protector. Mejora la función de barrera natural de la piel, en sinergia con la manteca de Karité y la de cacao. Ideal para el cuidado de la epidermis que presenta descamaciones y rojeces.

Meliloto: rico en flavonoides de acción calmante y descongestionante. Aporta, asimismo, flavonas y saponinas que purifican la epidermis. Muy indicado para pieles enrojecidas y con capilares frágiles.

Los aceites esenciales que dan aroma a este producto, están indicados para el cuidado de las pieles reactivas. Tienen una acción descongestionante, calmante y protectora, además de mantener el equilibrio de la flora de la epidermis.

Indicaciones

En días de mucho frío, con viento fuerte o con gran sequedad ambiental.

En el cuidado de pieles muy secas, con sensación de tirantez, finas, extremadamente sensibles, con descamaciones o con problema de rojeces, por su poder emoliente y acondicionador.

En cualquier tipo de piel, en labios, contorno de labios o contorno de ojos, cuando se necesita un plus de hidratación y protección.

En zonas de piel más gruesa, rugosa, con sequedad o grietas.

En pezones agrietados o con herida como puede ser en madres que dan pecho, deportistas...

Recomendaciones para su conservación

El producto comienza a fundirse en el entorno de los 27°C. Recomendamos mantenerlo a temperaturas de hasta 25°C. Le prestaremos más atención en verano y en días calurosos. Si llegara a licuarse, se puede solidificar de nuevo enfriándolo en el congelador durante 20 minutos.

Recordemos que este producto es 100% natural, no tiene conservantes ni protectores químicos y tenemos que evitar su contaminación. Siempre que queramos utilizarlo lo haremos con las manos bien limpias o, mejor, utilizaremos una espátula cosmética o una cucharilla para sacarlo del tarro. Evitar el contacto del agua con el bálsamo.

Modo de empleo

Siempre lo usaremos sobre la piel limpia.

En cualquier parte del cuerpo en la que se note sequedad extrema, incluidos contorno de ojos y contorno de labios, pondremos producto sobre la palma de la mano (limpia), fundirá con el calor de la mano y lo aplicaremos sobre la piel.

Como bálsamo labial, lo aplicaremos directamente al sacar el producto del tarro.

En los casos de sequedad de la piel, de pieles extremadamente sensibles o de pieles muy finas lo utilizaremos de día. En estos casos, es muy recomendable la suma de este bálsamo con el Micronizado dermo-calmante ya que completan una gran acción correctora. Usaremos el bálsamo durante el día y el Micronizado por la noche, durante el sueño.

En zonas con sequedad, asperezas, rugosidad o grietas, podemos combinar su uso con Bioemulsión reparadora (noche).

En pieles que presentan descamaciones, se puede aplicar en esas zonas 2-3 veces al día.

En tratamientos de pedicura, aplicar el producto y mantenerlo con envoltura durante 10 minutos.

En pies dañados, por ejemplo, como consecuencia de tratamientos oncológicos, aplicaremos una buena capa de bálsamo y dejaremos que actúe por la noche, protegiendo con calcetín de algodón.